



Hay preocupación por graves incivildades que afectarían a jardín de la Junji

CIUDAD. Problemas sanitarios, consumo de droga y violencia son parte de la problemática con la que convive el establecimiento y tiene a la comunidad educativa urgiendo por soluciones, en la previa al regreso a clases.

Macarena Saavedra L.
 cronica@mercurioantofagasta.cl

A pocos días del inicio del año escolar, el jardín infantil Aneley, ubicado a un costado de la Plaza Bicentenario, enfrenta una grave crisis tanto de inseguridad como sanitaria, y que mantiene en alerta a los apoderados. Se trata de una problemática conocida y ya denunciada a las autoridades, pero que, a días de la apertura de las aulas, manifiestan que no se ha solucionado.

Según una denuncia recibida por este Diario, existe presencia constante de personas en situación de calle y consumidores de drogas en los alrededores del establecimiento, una crisis que se ha agravado con el tiempo, y que no habrían recibido respuestas efectivas por parte de las autoridades, tanto de Junji como municipales.

Una de las apoderadas, bajo el nombre de Marcela para efectos de esta nota, relató que niños han encontrado restos

Amenazas han recibido tanto apoderados como funcionarios del recinto educativo, por parte de personas que pasan la noche en el sector.

Por tres años se arrastrarían estas problemáticas de seguridad y salubridad, según aseguran los testimonios de apoderados del jardín.

de "papelillos" en los alrededores. Además, dice que en las áreas verdes que tenía el recinto - y que debieron podar por autocuidado - encontraron una serie de armas blancas, lo que alerta y causa preocupación por la integridad física de los menores y del personal a cargo del jardín.

Igualmente, el testimonio denunció que tanto las trabajadoras como apoderados han recibido amenazas por parte

"En distintas ocasiones se ha oficiado a las instituciones pertinentes para solicitar su colaboración para el retiro de las personas que pernoctan en las inmediaciones".

Respuesta de Junji Antofagasta, por denuncias

de personas violentas que pernoctan en el sector, generando un clima de temor en la comunidad educativa.

A la inseguridad se suma una crisis de salubridad, puesto que el perímetro del jardín se ha transformado en un foco de basura, con presencia de orina y fecas, provocando malos olores y un ambiente insalubre, especialmente durante los meses de altas temperaturas. En esa línea, las apoderadas advierten que no solo afecta el rendimiento educativo, sino que pone en riesgo constante a los niños y niñas.



APODERADOS ACUSAN QUE NO HAN RECIBIDO SOLUCIONES CONCRETAS DE LAS AUTORIDADES.

FALTA DE SOLUCIONES

Uno de los puntos más críticos señalados por la comunidad es la aparente falta de coordinación institucional debido a que la problemática es conocida desde hace, por lo menos, tres años. Otro testimonio al que pudo acceder "El Mercurio de Antofagasta" apuntaba a que la respuesta que ha entregado Junji hace referencia a que "el espacio exterior corresponde a la administración municipal, por lo que no pueden hacer nada más en el caso".

En respuesta a las críticas,

desde la Junji Antofagasta señalaron que "es una problemática que afecta a la comunidad del jardín infantil constantemente dada la situación de inseguridad que afecta al sector. En distintas ocasiones se ha oficiado a las instituciones pertinentes para solicitar su colaboración para el retiro de las personas que pernoctan en las inmediaciones".

Asimismo, agregaron que "en esta oportunidad nos encontramos en contacto con la Municipalidad de Antofagasta para llevar a cabo el desalojo de las personas", e indicaron que se están coordinando acciones para enfrentar la situación.

Sin embargo, la comunidad afectada califica las respuestas

como ineficaces, asegurando que durante años no se han implementado medidas estructurales que impidan la reiteración del problema, más aún cuando se encuentran insertos en una zona catalogada como "sector rojo".

"No es aceptable normalizar que niños y niñas crezcan expuestos al consumo de drogas, a la suciedad y violencia en su entorno educativo", manifestó Marcela, apoderada del jardín. Por ello, exige intervenciones urgentes, mayor presencia de seguridad y un plan integral que recupere el entorno del jardín. "No se trata solo de limpiar, sino de proteger el derecho de los niños a un espacio seguro y digno para aprender", añadió.

CS